

VILA VALENTÍ, J.: *Geografía general de España*. Enciclopedia UTEHA para la juventud. Montaner y Simón, Sociedad Anónima, vol. 5, págs. 85-114, con mapas en color y fots. en negro. Barcelona, 1955.

## I) REVISTAS DEDICADAS A LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFIA

*L'Information Géographique*. París, J. B. Bailliére et Fils. Aparece durante el período escolar. Comenzó a publicarse en 1936 y su objeto es informar al profesorado y orientarle en su labor.

*Geographica*. Revista de información y enseñanza. Departamento de Geografía aplicada del Instituto Elcano, Zaragoza. Fue fundada en 1954 por José M. Casas. Pública, además, un suplemento bibliográfico en forma de

separata, que recoge las publicaciones ingresadas en la Biblioteca del Departamento. Esta revista es de gran interés para el docente español.

## J) BIBLIOGRAFIAS SOBRE DIDACTICA DE LA GEOGRAFIA

MENSUA, S.: *Bibliografía sobre metodología y enseñanza geográficas*. "Revista de Educación", núm. 47, vol. XVI, páginas 91-95. Madrid, 1956. Este artículo contiene una selección de las principales obras sobre los problemas de metodología geográfica sistematizadas en una serie de apartados para facilitar su uso. Se hacen breves apreciaciones críticas de las obras reseñadas, que resultan muy orientadoras para el lector.

# LA OBSERVACION DE LA REALIDAD EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFIA

Por Manuel BURILLO

Profesor de Escuela del Magisterio  
de Ciudad Real.

LA Geografía es la ciencia que analiza y describe el paisaje terrestre. Estudia la fisonomía del globo, esto es, los diversos aspectos que resultan del clima, del relieve, de las asociaciones vegetales, de las agrupaciones humanas, así como las fuerzas físicas y humanas que presiden su disposición en el tiempo y en el espacio. No está formada esta disciplina por un simple catálogo de hechos geográficos físicos y humanos; su contenido científico, "conocimiento de las cosas por sus causas", nos conducirá a la explicación razonada de los diversos fenómenos que se desarrollan sobre la superficie de la Tierra.

Cada ciencia tiene los métodos que corresponden a su específica manera de ser. La Geografía, como las demás Ciencias naturales, se inspira en la idea de la unidad terrestre; orienta siempre sus indagaciones hacia los variados aspectos que reviste la superficie de la Tierra en los distintos lugares, y tiene por misión especial, según nos indica Vidal de la Blache, "estudiar cómo se combinan y modifican las fuerzas físicas y biológicas que rigen el mundo, aplicándose a las diversas partes de la superficie del globo".

A partir de los grandes geógrafos alemanes Humboldt y Ritter, nuestra asignatura ha pasado a ser una Ciencia de la Naturaleza, de razonamiento y de localización, dejando de ser una mera descripción. Del mismo modo, sus métodos de enseñanza también han sufrido transformaciones. En un principio se aconsejaba que el estudio de la Geografía en la enseñanza primaria y secundaria debe basarse en la lectura de atlas y mapas, y seguir, ante todo, el método sintético, es decir, comenzar por el estudio del globo y terminar por el de la localidad; comenzar por lo lejano y desconocido para terminar por lo conocido y cercano. Estas orientaciones metodológicas están en desacuerdo con las modernas tendencias, que parten de lo próximo y cercano al niño para llegar a lo lejano y desconocido, o sea, que se emplea el método analítico.

El ilustre pedagogo español, don Rufino Blanco, en su importante obra *Pedagogía fundamental*, justifica la necesidad del método en la enseñanza diciendo que el entendimiento se nutre de la verdad; pero como la mayor parte de las verdades son difícilmente comprensibles para la inteligencia del niño, es necesario elegir aquellas que puedan estar al alcance de su capacidad. El objeto del método pedagógico—añade—es hacer accesible la verdad al entendimiento infantil, de donde se deduce su necesidad e importancia.

La ley de Educación de 1945 (título II, "La escuela", capítulo IV, "La enseñanza") dispone que la enseñanza se organizará en "plan cíclico", de conformidad con el desenvolvimiento psicológico de los escolares a través de los distintos períodos de graduación. Esta ley incluye la Geografía, y particularmente la Geografía nacional, en el grupo fundamental de conocimiento que proporciona la enseñanza primaria, e inmediatamente después de la Religión, o formación religiosa del niño.

Frente a la fácil y anticuada tendencia de la enseñanza libresco, memorística, aparecen los métodos "directos", que tratan de poner al niño en relación inmediata con las cosas que ha de aprender. El profesor Gallois nos indica que "la enseñanza de la Geografía, bien hecha, es una enseñanza original, que introduce al pequeño escolar, desde el primer momento, en el mundo de las realidades". En el mismo sentido se sitúa M. Dupuy, al decir que en la enseñanza, "ante la realidad", le corresponde lugar preeminente a la Geografía, "ciencia de realidades", que se ofrecen a nuestra observación en la Naturaleza; esta observación se hace en el estudio de la Geografía local, y después hay que acudir a buenas fotografías, proyecciones luminosas, etc. La Geografía es una de las ciencias menos librescas de cuantas se cursan en escuelas primarias; adquiere un verdadero aspecto y relieve cuando se estudia en la vida, no en los libros, siempre útiles, desde luego, y necesarios, pero que pueden ser reflejo pálido de una realidad espléndida.

Estas ideas nos llevan a considerar la importancia que tiene la observación de la realidad en la enseñanza de la Geografía en la escuela primaria. Esta materia es, ante todo, ciencia de las cosas, de los hechos visibles y concretos, ciencia de conjuntos armónicos, que han de ser vistos con claridad y después reproducidos con la mayor fidelidad posible. Es preciso acostumbrar al escolar a la observación de las cosas y a ejercitar su atención. Todo esto anteriormente indicado es enseñanza por "intuición", palabra que, según su etimología, permite la "visión interior" directa e inmediata de un objeto o de un grupo de objetos. Psicológicamente significa la intuición y operación mental por la cual el espíritu se pone en contacto directo con la realidad. Indicaba Pestalozzi que "la intuición es el principio de todo conocimiento". Existen dos clases de intuición: la sensible y la intelectual; la primera consiste en ponerse en contacto directo con las cosas y la segunda está formada por las representaciones, los conceptos y los conocimientos que tenemos de las cosas.

La Geografía es, acaso, la ciencia que se presta en mayor medida a la aplicación de la intuición y método intuitivo. La Naturaleza es, sin género de duda, el gran libro abierto siempre en el que se puede y se debe enseñar a los niños las cosas que a ella se refieren; estos escolares no comprenden las cosas abstractas, y, en cambio, tienen gran facilidad para los hechos concretos. Todo esto trae como consecuencia la conveniencia de "explicar sobre el terreno" determinadas lecciones, la visión directa, cosa que ha sido atacada en diversas ocasiones alegando la pérdida de tiempo que ello traería consigo. En realidad, puede suceder lo contrario, ya que algunos temas o lecciones costarían más trabajo aprenderlas con una explicación, o con los libros, en lugar de exponerlas ante la misma

Naturaleza, con la circunstancia favorable, en este caso, de que se olvidarian menos.

En el mismo lugar del emplazamiento escolar, o en sus alrededores, se pueden dar variadas lecciones de Geografía observando la realidad. Siempre habrá un montecillo o una colina, una llanura o algunas diferencias de nivel, que señalarán accidentes o formas de relieve, en los que podemos mostrar montes, mesetas erosionadas, valles fluviales, etc. Todo esto nos permitirá dar una lección de Geografía física o de Geología, y hacer comprender fácilmente a nuestros alumnos la erosión producida por los vientos o por las aguas.

Las explicaciones sobre el clima, haciendo alusión a sus elementos y factores, serán fácilmente comprendidas por los escolares si les hacemos observar la situación de la comarca y el estado medio de la atmósfera local. El clima explica muchas veces por sí solo un paisaje. Por su estática (atmósfera) y dinámica (tiempo atmosférico), por su papel meteorizante y formador de relieves, por su influencia en el reparto de la vida vegetal y, por ende, de los animales y del hombre...

La sombra que el Sol produce en el patio de la escuela en las distintas horas y en las diversas estaciones del año nos dará motivo para explicar la salida y puesta del referido astro y de su distinta elevación sobre el horizonte en el verano y en el invierno.

Una aldea, un edificio rústico, puede darnos ocasión para hablar sobre el poblamiento, concentración o dispersión de los habitantes.

El modo de vida, la economía de los pueblos, también pueden basarse en las observaciones de la realidad. Para ello comencaremos indicando a nuestros alumnos que la casa es generalmente un instrumento de trabajo; su disposición nos aclara muchas veces las ocupaciones humanas: un cortijo, una barraca, un hórreo, un taller, etcétera, nos hablará de distintas actividades. Los caminos vecinales, las carreteras, los ferrocarriles, serán la base de una lección sobre las vías de comunicación y el comercio.

En resumen, pocas enseñanzas como la nuestra se prestan tanto a las lecciones ocasionales, que deben desarrollarse siempre que lo aconseje algún motivo importante y teniendo ejemplos a la vista: un eclipse, una tormenta, el estiaje o inundación fluvial, la trashumancia del ganado, la vendimia, la construcción de un pantano o el paso de un canal de regadío. Todo esto, convenientemente explicado por el Maestro, difícilmente lo olvidará el escolar.

La observación de la realidad debe ser también completada y localizada en globos, mapas y croquis, en la pizarra o en el papel. Se habituará a los niños a situar los hechos de Geografía física, humana o económica sobre sencillos croquis, que tanto valor tienen en la enseñanza de nuestra materia: un dibujo en la pizarra enseña en un momento con toda claridad lo que, sin ayuda del croquis, exige largas explicaciones orales. Lo mismo podemos decir del gran valor pedagógico que tiene la interpretación de mapas y planos, destacando entre aquellos los llamados mapas en relieve, que son reproducciones más o menos exactas de la realidad. Juntamente con la explicación del Maestro el alumno encontrará en el libro el complemento necesario. Siempre que sea posible, añadamos, en fin, la conveniencia de utilizar diversos medios audiovisuales que servirán para fijar los conocimientos adquiridos en la observación directa: estampas, láminas, tarjetas postales geográficas, proyecciones, etcétera.

La enseñanza de la Geografía en la escuela primaria comprende dos periodos: elemental y perfeccionamiento. El periodo elemental abarca la edad escolar desde los seis hasta los diez años y se divide en dos "ciclos"; en el primero (edad escolar de seis a siete años, y de siete a ocho) se desarrollarán los llamados "conocimientos sociales", procurando despertar en los pequeños alumnos el interés por los hechos historicogeográficos, dando ocasión al diálogo en conversaciones animadas, gratas y amenas, guiadas hábilmente por el profesor. En estos dos primeros años adquieren mayor importancia las observaciones de la realidad; en ellos desarrollaremos temas que puedan ser fácilmente comprobados por los niños: "el edificio escolar y las calles que lo rodean", "ideas fundamentales del Sol", "la Tierra y la Luna y sus movimientos", "las estaciones del año", "los puntos cardinales", etc. En el segundo curso de "conocimientos sociales" (de siete a ocho años) se ampliarán las no-

ciones del año anterior, dando paso a determinadas ideas geográficas de la provincia o región, una vez que ya se poseen los hechos locales, explicados y observados en el curso anterior. Se puede iniciar entonces la confección de sencillos croquis.

El segundo ciclo del periodo elemental comprende dos cursos, de ocho a nueve años y de nueve a diez. En ellos se desarrollarán ya temas propiamente geográficos en clases alternas. También aquí la observación juega importante papel, ya sea directa—la más aconsejable, pero no realizable, en gran parte—o indirecta, por los medios audiovisuales a nuestro alcance, sin olvidarnos del papel fundamental que tienen los mapas. Entramos de lleno en el aprendizaje inicial de nuestra asignatura y hemos de partir de lo inmediato para afianzar los conocimientos: clima, paisaje, economía local, nos darán datos para el estudio de la provincia, nación, continentes y el mundo, procurando hacer de la Geografía una enseñanza atractiva. El fin primordial de la parte educativa de esta materia es agradecer al Creador la contemplación de la belleza que nos brinda. Su enseñanza debe desenvolverse en la misma esfera de la experiencia infantil.

El periodo de perfeccionamiento abarca dos cursos: de diez a once años y de once a doce. Siguiendo el método cíclico se ampliarán en estos años los conocimientos sobre Geografía general y descriptiva. En las explicaciones será muy conveniente que los alumnos tengan a su alcance mapas, revistas, libros y todo el material necesario para que hagan ejercicios completos de estudio dirigidos por el profesor. Asimismo, procurará éste proyectarles diapositivas y documentales.

Fuera de la edad obligatoria existen los dos cursos del periodo de iniciación profesional: doce a trece años y trece a catorce, en los que se siguen ampliando los conocimientos geográficos, dando entrada en el último año a numerosas cuestiones de Geografía económica: agricultura, ganadería, industrias, medios de transporte, etcétera. Las lecciones se explicarán desde un punto de vista, sistema de globalización, relacionando las demás materias que puedan intervenir directa o indirectamente en las cuestiones a tratar. Cuando sea posible, tiene gran valor aquí la visita a campos de cultivo o centros industriales. Estas pequeñas excursiones son estudios de geografía aplicada que nos proponemos realizar fuera de nuestra clase, en plena Naturaleza o paseando por las calles del pueblo o de la ciudad, formulando preguntas, con arreglo a un plan previamente concebido, de los hechos geográficos que aparecerán. El objetivo tiene que estar bien marcado: aquellos campos agrícolas, un mercado, una estación, un barrio residencial, el río cercano, la alta torre de la iglesia para contemplar un amplio horizonte... En todos estos casos es conveniente que el profesor lleve varios tipos de planos, a fin de marcar sobre ellos los fenómenos que nos interesen; del mismo modo debe manejar la brújula y explicar con ella la orientación. Las excursiones obedecen a esa necesidad: ir a buscar la Naturaleza para enseñar sobre ella. Después de realizada ésta, el paseo o el viaje, es necesario luego recopilar y ordenar los datos recogidos. Las excursiones están reputadas en nuestros días como uno de los mejores procedimientos generales de educación moderna, y es en la enseñanza geográfica donde encuentran, acaso, su principal aplicación.

M. B.

#### OBRAS CONSULTADAS

- CLOZIER, RSNÉ: *Las etapas de la Geografía*, Editorial Surco, Barcelona, 1945; CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS: *Iniciación a la Geografía local*, Departamento de Geografía Aplicada del Instituto Elcano, Zaragoza, 1953; LOMBARDO-RADICE, GIUSEPPE: *Lecciones de Didáctica*, Editorial Labor, Barcelona, 1950; REVERTE, ISIDORO: *Metodología de la Geografía*, Murcia, 1959; CHICO Y RELLO, PEDRO: *Resumen de Metodología de la Geografía*, Instituto Editorial Reus, Madrid, 1959; CASAS TORRES, JOSÉ MANUEL: *Notas sobre el concepto y método de la Geografía científica contemporánea*, Rev. Universidad de Zaragoza, núm. 4, 1945; GARCÍA SANZ, JOSÉ MARÍA: *Lo vivo y lo muerto de la Geografía*, Institución de Enseñanza Laboral, «Boletín Pedagógico», núm. 34, Madrid, 1961; CORCHÓN GARCÍA, J.: *Medios auxiliares del método didáctico geográfico*, Institución de Enseñanza Laboral, «Boletín Pedagógico», núm. 36, Madrid, 1961.